

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION:
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID.
EN PROVINCIAS, TRIMESTRE 6. ULTRA Y ESTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID.—FACTOR, NÚM. 5.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS.
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta administracion y en las oficinas de la sociedad GENERAL DE ANUNCIOS, CÁRMEN, 18, piso 1.º.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR:
UNA PESETA 30 NÚMERO

AÑO XXXVIII NUM 10522

MADRID, MIÉRCOLES 12 DE ENERO DE 1887

OFICINAS: FACTOR 5

ARTICULOS RECOMENDADOS

Heliotropo blanco.—Sapoceti agua de Chipre.—Agua de Colonia imperial.—Bouquet Maria Cristina.—Polvos de Ciprés.—Crema de Fresas.—Creaciones DE GUERLAIN, PARIS.

HAY dinero para buenas hipotecas y anticipo de alquileres.

A. Mugarza.—Mayor, 116.

MAD. ANTOINE E HIJOS

Dentistas de SS. MM.—INFANTAS, 12, 2.º

Telefono núm. 796.

EL HIERRO BRAVAIS

preparacion ferruginosa muy asimilable: modicamente el mas eficaz para combatir la debilidad de los enfermos y de los convalecientes.

EL HIERRO BRAVAIS

procura con su empleo regular, la curacion de la Gie, de la anemia y de los colores pálidos. Devuelve la sangre empobrecida el color perdido con la enfermedad no produce ni calambres, ni diarreas, ni estreñimiento de vientre.

EL HIERRO BRAVAIS

se toma en gotas al principio de cada comida (10 a 12 gotas). No comunica sabor ni olor al agua, ni a cualquier otro liquido.

EL HIERRO BRAVAIS

no ennegrece nunca los dientes.

Numerosas imitaciones y falsificaciones. Exigir la firma de BRAVAIS, impresa en rojo depósito en la mayor parte de farmacias.

REPOSTERIA DE VIENA.—ALCALÁ, 42

Especialidades para chocolate.—Italianos.—Brioche.

SE TRASPASA

en buenas condiciones la gran tienda Puerta del Sol, 10, en la casa de Cambio informará.

TURRONES

y PELADILLAS RECIBIDAS hoy de V. C., proveedor de la Real Casa. C.º de S. Jerónimo, 1.

DINER L'HARDY.—DE 7 A 9.

20 cubiertos. Jerez, St. Julien, Champagne, 20 pesetas

SE ACABARON LOS SORDOS

Sombreros acústicos para señora y caballero. Montera, 10, 3.º izqda.

LA PERSONA QUE CON BUEN CAPITAL QUIERA

comprender un negocio de compra y venta de fincas que dará muy buenos resultados, puede enterarse ó avisarse con los Sres. Gonzalez y Llano, Pontejos, 1.

LA ACREDITADA FONDISTA, LUISA, HA ABIERTO

de nuevo su casa en Oviedo, calle del Fontán, núm. 2, segundo piso. Lo que participa a sus muchos favorecedores.

SE VENDE UN PAGARÉ CONTRA LA SOCIEDAD

de Tranvías de Estaciones. Mayor, 73, 1.º razon.

EDICION DE LA MANANA

PRIMERA DE HOY 12 DE ENERO.

A LA UNA DE LA MADRUGADA.

El día de ayer en Madrid ha sido verdaderamente primaveral.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba 8º a las siete de la mañana, 10º a las doce del día y 9º a las tres de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

La Agencia Fabra nos transmitió ayer los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 10.

El representante de Francia en Madagascar

Sr. Lemyre, ha pedido oficialmente autorización para regresar a Francia. Durante marzo próximo piensa salir de Tarnatave.

Paris, 10.

Los ingresos del Tesoro francés durante el año de 1886, han tenido una disminución de 33 millones, comparados con los de 1885, resultando 71 millones menos de la cantidad calculada en los presupuestos.

Berlin, 10.

Aquí no se considera completamente fundada la noticia que da hoy El Times de Londres, de que Rusia ha abandonado la candidatura del príncipe de Mingrelia y aceptado la del príncipe de Leuchtemberg.

En los círculos rusos se dice que Rusia podrá hacer concesiones sobre la elección del príncipe, pero no antes de la retirada de la regencia de Sofia.

Constantinopla, 10.

Se atribuye gran importancia al viaje a esta capital de Zankoff, que ha sido llamado aquí por la Sublime Puerta y por el embajador ruso Neridoff.

Se asegura que Rusia y Turquía desean ponerse de acuerdo con aquel importante hombre político búlgaro ante la eventualidad de la disolución de la regencia.

Berlin, 10.

El príncipe Alejandro de Battenberg, ha declarado terminantemente que no volverá a Bulgaria, aun en el caso de que fuese llamado por un partido poderoso.

Lorient, 10.

La segunda prueba de planchas de la coraza del buque de guerra español Pelayo, en construcción, se ha verificado hoy con el mejor éxito.

Se ha hecho fuego con el cañon de 27 centímetros y velocidades de 437, 433 y 478 metros por segundo.

Londres, 11.

La retirada de lord Hildesleigh del ministerio, es definitiva.

Sr. Enrique Holland, conservador, ha sido nombrado ministro de las Colonias.

La mayoría de los miembros del Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio, y muy en particular todos los que han presentado mociones importantes ante este alto cuerpo, varían con el mismo gusto el nombramiento, para presidente, del importante hombre público Sr. Gama-zo, que el del eminente ex-ministro de Hacienda, Sr. Camacho, que es consejero y acaba de presentar un luminoso dictamen, ó del ilustre y entendidísimo señor duque de Veragua.

Lo que si desean es que la persona que se ponga al frente de la respetable corporación, tome con interés los trascendentales problemas que se refieren a la agricultura, la industria y el comercio español, y dé más vida a las soluciones, logrando dos cosas: primera, que estos asuntos no se resuelvan solo en el silencio de una oficina y todo el mundo pueda comprender las razones que han militado en pró y en contra para sentar determinadas jurisprudencias, con arreglo al carácter que debe imprimirse a todo el régimen parlamentario; y segunda, que estas consultas se realicen con la debida brevedad, para no retrasar el despacho de los asuntos.

Cualquier hombre político que por su respetabilidad é importancia se encuentre en condiciones de realizar esta obra, será recibido con aplauso por el Consejo, sabiendo todos apreciar el patriotismo de

que dará claras pruebas el que acepte un cargo no retribuido y de no mayor categoría, llevando en cambio consigo compromisos cuyo cumplimiento ha de resultar beneficiosísimo para el país.

Ha dimitido el cargo de director de la sucursal del Banco de España en Huesca, por motivos de salud, D. Orencio de Albelra.

Han fallecido:

En Tortosa, D. Martín Mayor, del comercio.

En Buñol, D. Francisco Moscardó Criado, notario.

En Beniganim, D. José Moscardó Tomás, notario.

En Zaragoza, doña Vicenta Polo y Mateo.

En Barcelona, repentinamente, D. Pedro Antonio Olivella y Mayo.

En Har (Palencia), D. José Agustín Zulaica, diputado provincial.

En Palencia, el fabricante de Mantas D. Marcelino de la Hera Martínez.

En Cariñena, D. Timoteo Alcocer y Estella.

En Oviedo, repentinamente, D. Francisco Rodríguez y Gonzalez.

En Zamora, el teniente coronel secretario del gobierno militar, D. Julian Gonzalez Molina.

En Benavente, doña María de los Angeles Llamas.

En Molarillos (Zamora), D. Ruperto Pascual Alfageme.

En Bilbao, el Sr. D. José María de Angulo.

Al anochecer, el jueves de la última semana, intentó secuestrar a los apreciables jóvenes D. José Javierre, de Castejón de Arbanis, y D. Francisco Encontra, de Arbanis, hijos de acomodados propietarios de aquella comarca del Somontano, donde el suceso ha producido honda sensación.

Hé aquí cómo lo refiere un diario oscense:

«Salieron ambos jóvenes del pueblo de Castejón, distante solo unos tres kilómetros del de Arbanis, donde iba el Sr. Encontra. Entraba la noche, y cuando se disponían a despedirse en las aturas de Castejón y dentro de su término, les sorprendieron dos hombres armados, exigiéndoles la cantidad de mil duros, y con las amenazas de atentar a sus vidas si no procuraban entregarlos muy pronto, para lo que dejarían en libertad a uno de ellos. Ante alguna observación de los detenidos, los malhechores rebajaron la suma fijada para el rescate, reduciéndola a cuatrocientos duros. Todo pasó en un momento, y no teniendo tal vez mucha confianza en la imposibilidad de los jóvenes Javierre y Encontra, les exigieron que se despojaban de sus tabacacos. Lo hizo instantáneamente el primero; pero sacando a la vez una pistola que intentó disparar sobre el criminal que tenía más próximo, pero faltó el fulminante y no salió el tiro.

Conociendo entonces su espuesta situación, con un movimiento rápido como la vereda del pueblo; pero los malhechores dispararon sobre él sus armas, hiriéndole gravemente por la espalda en el hombro izquierdo.

En tanto Encontra, después de disparar también con mala fortuna todas las cápsulas de su revólver sobre los secuestradores, pudo burlar a éstos, llegando sano y salvo a su casa de Arbanis.

Quedó, por lo tanto, frustrado el plan criminal, aunque el joven Javierre pagó muy caras su serenidad y entereza de ánimo.»

Los periódicos de Barcelona que recibieron ayer se ocupan de los reos Joaquín y Vicente Salvador y Manuel Molina que acaban de ser condenados a la pena de muerte por el Tribunal Supremo.

Los defensores de los reos comunicaron a éstos el domingo por la tarde la fatal noticia.

Todo lo ignoraban aun los desgraciados. Con el tacto posible, pero con el corazón presa de mortal congoja, el Sr. García del Corral usó de la palabra ante los Salvador y Molina, dándoles a conocer paulatinamente la sentencia.

La sorpresa, sin embargo, fué grande. Prefijos los ojos de lágrimas, Molina no acertaba a balbucear las palabras, hasta que rompió a llorar.

Joaquín Salvador quedóse atónito; una palidez mortal cubrió su semblante, y conmovido y con la mayor humildad pronunció estas palabras:

«Por mi familia lo siento.

Su hermano Vicente, enfermo desde hace mucho tiempo (antes de proceder a su detención) conservó en su rostro un aspecto al parecer tranquilo, pero le vendía una conmoción nerviosa hija de su temperamento.

La escena era desgarradora.

Se les procuró animar diciéndoles que se gestionaría el indulto, pues algunas personas de nobles sentimientos se ofrecieron a visitar a las primeras autoridades para que soliciten el perdón, con objeto de que Barcelona no sea teatro de la triste y sangrienta escena del patíbulo.

Doce años hace que no se presenciaban ejecuciones en Barcelona.

Dice el Mercantil Valenciano:

«Sigue tramitándose en la Audiencia de Alicante el proceso contra el juez de primera instancia que ha sido de Novelda y actual secretario de la Audiencia de lo criminal de Linarés, D. Ramon Falcó Barrachina, sobre retardo en la administración de justicia. El ministerio fiscal, en su calificación, solicita se impongan al procesado seis meses y un día de prisión correccional, proponiendo como testigos a los señores presidente y secretario de la Audiencia de Alicante y otros funcionarios de la carrera judicial.

Ahora se han comunicado los autos al mismo procesado. Es una causa que promete ser interesante, y entre las anomalías que ofrece, la más singular es que la denuncia ha sido hecha por los mismos funcionarios de la administración judicial. El hecho es poco frecuente y de aquí dimana el interés público que reviste el proceso citado.»

Los ministros de la Gobernación y de Hacienda han cumplimentado ayer a S. A. la infanta doña Isabel.

Ayer se inauguró la estación telegráfica de Ocaña.

El señor marqués de Sardoal declaró públicamente en la sesión de anteayer que todos los representantes de la prensa periódica tienen el permiso más absoluto para examinar todos los expedientes, no obstante lo ocurrido el viernes último entre un periodista y el marqués de Sardoal, es-

plícando que si se opuso a que el redactor aludido copiase el expediente fué porque no podía autorizar, como presidente, el que se sacase copia de ningún documento que obrase en la corporación, comp, según parece, se pretendía.

Se encuentra enfermo nuestro distinguido amigo D. Luis Antúnez, gobernador de Barcelona.

Desearnos su pronto alivio.

Hemos recibido el primer número de El Café, periódico literario, artístico y de interesantes materiales. Lo auguramos lisonjero éxito, dado el mérito de sus trabajos.

También han llegado a nuestro poder las Cartas últimas de Juan de Ulla, sólido y de un excelente periodista de San Sebastián, y libro de mucha amenidad.

Le ha sido adjudicado el arriendo por dos años de la empresa de la Plaza de Toros de la Coruña al conocido empresario de otras varias plazas de la Península don Bernardo Fau.

Por noticias de la Habana que alcanzan al 29 de diciembre, se sabe que la gente de color preparaba una gran demostración cívica, que habrá tenido efecto el día de Año Nuevo para celebrar la abolición de la esclavitud en Cuba.

Los periódicos de la Habana publican revistas de la corrida celebrada el 19 de diciembre. El ganado de Sallido fué regular, cumpliendo en todos los tercios. Mazzantini, dirigiendo la plaza muy bien, pasando con mucha serenidad é hiriendo superior. Cuatro-dedos, toreando muy bien y con desgracia al herir. De los banderilleros, el hermano de Mazzantini, y sobresalieron, entre los picadores, Badía y Agujetas.

La Agencia Fabra nos transmitió ayer los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 11.

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65 3/8.

Londres, 11.

Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65-00.

Paris, 11.

El presidente del Consejo de ministros, el señor Goblet, recibió a los delegados búlgaros a título puramente privado.

Dijo que nada tenía que añadir a la respuesta dada por el ministro de Negocios Extranjeros.

Manifestó que Francia mira con simpatía las libertades de los demás pueblos; pero que ante todo debe preocuparse de sus propios intereses.

«No debemos olvidar, dijo, los lazos que unen a los búlgaros a potencias con las cuales mantenemos relaciones muy amistosas.

La misión de Francia se limita a desear una solución pronta y favorable en la situación que actualmente es para Europa entera motivo de sobresalto é inquietud.»

Paris, 11.

Se confirma la noticia de que se advierte una aproximación entre Austria y Rusia.

Un despacho de Viena dice que se ha restablecido la alianza de los tres emperadores.

Añade que a esto ha contribuido en gran manera la falta de confianza del Austria con la estabilidad de la política inglesa.

Nueva-York, 11.

El padre Glyn ha sido llamado a Roma con

pleto que yo haya venido a veros; por vos, Mad. Cadore, quiero saber toda la verdad a fin de juzgar hasta qué punto es culpable madame de Carmeille.

—Caballero, ¿habeis visto a Mad. Lovasseur?

—La he visto.

—¿Y sabeis...?

—Se que le comprasteis su hija para entregársela a Mad. de Carmeille.

La vieja bajó hipocritamente la cabeza.

—Mad. de Carmeille—continuó el marido—no sabe todavía que me haya sido revelado tal secreto.

Pero volvamos a lo sucedido entre vos y ella. ¿Cuántas visitas os ha hecho?

—Doce.

—Hablemos de la primera. ¿Qué deseaba saber Mad. de Carmeille?

—Quería saber si tendría algún hijo.

—¿Que la respondisteis?

—Que no podía afirmarle cosa semejante, pues mi ciencia no llegaba a tanto.

—Bien; pero vuestra ciencia ha sido insuficiente para decirle que su marido tenía una querida y para darle las señas de Leontine Dupré.

—Caballero—respondió atrevidamente la Cadore,—la querida apareció en el juego de la señora de Carmeille.

El marido se encogió de hombros.

—Podeis contar esas ridiculas tentativas a otros, pero no a mí. Sabiais que yo tenía relaciones con Leontine Dupré; ¿cómo y por quién lo supisteis?

—Pero, caballero...

—Señora Cadore—interrumpió con acento imperioso Mr. de Carmeille,—quiero saber la verdad, y os digo: temed por vos si pretendéis engañarme. La señora de Carmeille no vino a veros sin que le hablaban de vos y le dieran las señas de vuestra casa. ¿Quién fué la persona que os envió a Mad. de Carmeille?

—Caballero, no debo...

—Señora Cadore, quiero saber el nombre de esa persona!

Después de vacilar bastante, la Cadore, que sentía sobre ella la mirada terrible de monsieur de Carmeille, acabó por nombrar a la señorita de Nangis.

—Lo esperaba. ¡Oh miserable!—murmuró el marido.

Y continuó en alta voz:

—Es evidente que la señorita de Nangis os dió a conocer mis relaciones con Leontine Dupré?

—La señorita de Nangis sabía que teniais una... amiga por la que os interesabais; os vió con ella en el teatro, pero no sabia su nombre.

Después de hablar a la señora de Carmeille de mí, me escribió una carta para anunciar la visita de vuestra esposa.

—Comprendo. En esa carta os decía lo que vuestras cartas debían responder a mi esposa.

—Pues bien, sí, caballero.

—Hé ahí en lo que consiste la ciencia de todas las célebres adivinas. En fin, ¿digisteis a Mad. Carmeille que yo tenía una querida?

—No sé lo dije, caballero, ya lo sabia.

—Será. ¿Pero cómo pudo saber el nombre de Leontine Dupré y las señas de su casa?

—Fui yo quien al día siguiente de su primera visita, y después de informarme, le envié una carta con el nombre y las señas.

—Ha sido mala acción, señora, pues no ignorais cuál puede ser la furia de una mujer celosa, sobre todo en el estado de excitación de que entonces se hallaba dominada Mad. de Carmeille.

En efecto, se presentó en casa de Leontine Dupré con firme idea de venganza. Iba armada de un revólver, y sino cometió un asesinato fué por impedirsele una circunstancia fortuita.

—La señora de Carmeille me contó lo sucedido; pero os aseguro, caballero, que al informarme respecto a Leontine Dupré, estaba bien lejos de sospechar que tuviera un pensamiento homicida.

—Es posible. De acuerdo con la señorita de Nangis, quien ha hecho en este drama un papel que no quiero calificar, buscabais un escándalo, a fin de lograr entre mi esposa y yo una separación. La trama estaba bien urdida, y reconozco perfectamente el carácter de la señorita de Nangis.

—Pasemos adelante. ¿La segunda visita la recibisteis al día siguiente?

—Sí, caballero.

—¿Qué pasó entonces entre vos y ella? En esto sabré todo, quiero que seáis sincera.

—La señora de Carmeille entró en mi casa en un estado de fiebre y de exaltación imposible de referir, parecía loca.

—¿Quiero tener un hijo! ¡Necesito un hijo!—gritó.

Y llegó a preguntarme si conocía algun medio posible de terminar su esterilidad.

La respondí lo mejor que pude, comprendiendo que tenía la locura de la maternidad. La pobre señora era verdaderamente digna de lástima, y me inspiró piedad.

Procuré calmarla.

Entonces me contó la escena habida en casa de Leontine Dupré; el revólver cayendo de sus manos a la vista del niño que teniais en vuestras rodillas. Sabia que teniais un hijo, pero creí deber ocultárselo a Mad. de Carmeille.

Por sus palabras comprendí que estaba más celosa del niño que de la madre.

Me dijo que le pedisteis perdón y que, después de referirle las circunstancias por las cuales Leontine Dupré llegó a ser vuestra querida, os perdonó.

Añadió que no la ocultasteis el placer que experimentarais si ella tuviera un hijo, y que entonces llegarais a olvidar a Leontine y su hijo.

Mad. de Carmeille no quería más que una cosa: separaros por completo de vuestra querida y su hijo; hacer que los olvidarais; atraerlos a ella. Esta era su idea fija.

Y con desesperación, y más fuerte todavía, me dijo:

—¿Quiero tener un hijo!... ¡quiero un hijo!—gritó.

Entonces, caballero, viéndola tan desgraciada, tan desconsolada, y temiendo por su razón, la aconsejé que comprara un recién nacido y que lo hiciera su hijo.

somos demasiado jóvenes para retirarnos.»

Pensaba en mi hija y deseaba tener una fortuna suficiente para ella.

Un día, caballero, no pudiendo guardar por más tiempo mi secreto, conté a mi marido cómo mi Enriqueta me había sido arrebatada y le hice compartir la esperanza de que encontraríamos a mi hija.

Ya habia yo hecho numerosas é inútiles pesquisas a fin de encontrar a Mad. Durantin, y continué buscándola.

No os diré, porque sería largo de referir, cuántas fueron mis idas y venidas, mis pasos y mis vueltas. Alimentando la esperanza de que mi hija vivía, no descansaba un instante, hubiera revuelto el cielo y la tierra, y llegué hasta consultar una sanábula.

XIV.

¿Qué hacer?

Después de una corta interrupción, Mad. Lovasseur prosiguió:

Una noche lei en un periódico el anuncio de cierta Mad. Cadore, adivina, que se decía célebre, y discípula de la señorita Lernoamad.

Formé la resolución de ver a esta célebre adivina, y en efecto, a la mañana siguiente fui a casa de Mad. Cadore.

Juzgud cuál sería mi sorpresa, caballero, al reconocer en la adivina una vieja de unos sesenta años, la matrona Mad. Durantin.

La sujeté con violencia por el cuello y la pregunté imperiosamente lo que había sido de mi hija.

Al principio fingió no conocerme y pretendió no entender absolutamente nada de cuanto la decía, negando resultantemente que usara en otro tiempo el nombre de Durantin.

Al ver su resolución la amenacé con el comisario de policía; se asustó y declaró que me conocía. Pero quiso hacerme creer que mi hija había muerto. Yo no estaba de humor para admitir sus mentiras, ni dejarme engañar.

—Me dais la prueba—la dije,—vendreis conmigo al sitio donde ha muerto, veré el acta de defunción, y quiero que me enseñéis el cementerio donde está enterrada.

Viéndose cogida por todas partes, acabé por decirme que mi hija existía, que era hermosa, rica, feliz; en fin, que habian cumplido cuantas promesas me hicieran.

Sin embargo, cuando la pregunté dónde estaba mi hija y cómo podría verla, procuró eludir la constatación, y fué preciso que la volviera a amenazar para vencer su mala voluntad.

Entonces me dijo que mi hija se llamaba Valentina de Carmeille, que vivía en Troyes, y me contó lo sucedido en el castillo de los Comiers el 1.º de febrero de 1866 y los días siguientes.

Ya adivináis lo demás, caballero. Un domingo, en Troyes, al dirigirse nuestra hija a la catedral para oír misa, la vimos mi marido y yo por primera vez.

Estabais en vísperas de partir para París, donde debiais pasar un mes. Sabiendo que volvais pronto a la Maison-Blanche, alquilamos

la antigua casa del guarda, y hacía quince días que estábamos instalados cuando volvisteis a la quinta. No queríamos vivir lejos de nuestra hija.

Ya lo sabeis todo, caballero. Ahora me atrevo a esperar que concederéis a las súplicas de una madre lo que hace poco negabais a una extraña, una desconocida.

Mr. de Carmeille se hallaba dominado por un temblor convulsivo. Tenia apoyada la cabeza en sus manos y reflexionaba profundamente.

—Si hallais que Mr. James Lincoln no es bastante rico—prosiguió Melania,—todo cuanto poseemos mi marido y yo estamos dispuestos a dárselo.

Mr. de Carmeille se incorporó bruscamente, con la mirada hosca y sombría.

—¡Dinero, fortuna, riqueza! ¡Ah, bastante me cupo yo de eso!—dijo con voz sorda.—Fuese pobre como el último de los mendigos, y no agobiado como lo estoy por todas las desgracias juntas. Me habeis de James Lincoln, ¿le conocéis?

—Le he visto dos ó tres veces.

—¿Le habeis hablado?

—Nunca.

—¿Por qué os interesais tanto por ese joven?

—¡Ah, caballero...! Porque Valentina le ama.

—Es cierto; vos no podeis ver más que esto. Pero ¿y si ese joven no amase a Valentina? ¿Y si no tratara de casarse con ella más que por su dote?

—¡Oh, no digais ni creais eso, caballero! James Lincoln ama a Valentina tanto como ella a él. Hoy hace quince días (tal vez no sepa eso, caballero) hemos sido testigos mi marido y yo de la desesperación de ese infeliz. Después de la entrevista que tuvo con vos quiso suicidarse, precipitándose en el Sena.

—Sí, ya sé lo que ha pasado a orillas del río; afortunadamente Mad. Lincoln, su madre, le habia seguido a la Maison-Blanche, sin que él lo sospechara, y en una carta que esta señora me ha escrito, me lo ha participado.

—Entonces, caballero, ¿cómo podeis suponer que Mr. James no ama a Valentina?

Mr. de Carmeille cogió la mano de Melania, y estrechándola con fuerza, dijo:

—Vos dariais toda vuestra fortuna para que James se casara con Valentina; pues bien, yo daría toda la mia para que James y Valentina no se hubiesen conocido.

A vos señora, a la madre de Valentina, no debo ocultar la verdad. Me habeis preguntado por qué hacía desgraciada a esa pobre niña no consintiendo que se casara; con el alma, voy a deciroslo: James, es hijo mío!

—¡Dios mío! ¿qué decís!—exclamó Melania mirando a Mr. de Carmeille con asoramiento.

—Ya veis, señora, que estoy bien cruelmente castigado.

Hubo un momento de penoso silencio.

—Pero, caballero—prosiguió Melania, que habia vuelto en sí de su asoramiento y recobrado su sangre fría.—Mr. James no es hermano de Valentina.

—Sí, para vos y para mí; pero la situación es la misma. Hay una partida de nacimiento.

objeto de dar cuenta de su conducta en las últimas elecciones...

Berlin, 11. El teatro Municipal de Goettingue ha sido destruido por un voraz incendio.

Atenas, 11. El gobierno griego ha contestado a la nota de la Sublime Puerta...

Argel, 11. Anteayer se sintieron nuevos terremotos en Selit. Dos edificios públicos quedaron destruidos.

Paris, 11. Un telegrama del Tonkin recibido esta tarde dice que a principios de enero...

Segun nuestras noticias, asistirán a la reunion de la mayoría...

Se ha comentado que La Regencia haya dedicado su artículo editorial de anteayer a combatir la reaccion...

Parece que en breve se ocupará el Consejo de ministros del dictamen del Consejo de Estado...

Ha conferenciado detenidamente ayer tarde con el ministro de Estado...

Segun telegrama del gobernador de Pamplona, está expedida la línea inter-rumpida anteayer entre Alsásua y Brúscola...

Instituto de Vacunacion del Estado, Goya 14, miércoles de dos a cuatro de la tarde.

Nuestro querido amigo D. Carlos Morrell y Gomez, magistrado de la Audiencia de Sevilla...

El Sr. Fernandez Gomez nos ruega hagamos constar que su oposicion al proyecto de compra de terrenos...

El tema que desarrollará el Sr. Portuondo en la conferencia del jueves...

La entrada a las conferencias es pública, y empiezan a las nueve de la noche.

S. M. la reina ha paseado esta tarde con el Sr. Fernandez Gomez...

sus augustos hijos por el Retiro y la Castellana.

Bajo la presidencia del Sr. Garcia Lomas celebró ayer tarde sesion la diputacion provincial de Madrid.

El Sr. Fernandez Gomez, que no se hallaba en el salon cuando se dio el dictamen de la comision especial...

Se despacharon varios dictámenes de la comision de Beneficencia...

Para la próxima sesion se avisará a domicilio.

El estado de nuestro querido amigo don Modesto Fernandez y Gonzalez...

Escusado es añadir que la casa del paciente se ve a todas horas frecuentada por infinidad de personas...

Por iniciativa de los señores conde de Estéban y Villarrubia...

Hubo además 15 soldados europeos y 27 tonkineses heridos.

Se han pedido refuerzos de artillería y de infantería...

Segun nuestras noticias, asistirán a la reunion de la mayoría...

Se ha comentado que La Regencia haya dedicado su artículo editorial...

Parece que en breve se ocupará el Consejo de ministros del dictamen...

Ha conferenciado detenidamente ayer tarde con el ministro de Estado...

Segun telegrama del gobernador de Pamplona, está expedida la línea inter-rumpida...

Instituto de Vacunacion del Estado, Goya 14, miércoles de dos a cuatro de la tarde.

Nuestro querido amigo D. Carlos Morrell y Gomez, magistrado de la Audiencia de Sevilla...

El Sr. Fernandez Gomez nos ruega hagamos constar que su oposicion al proyecto de compra de terrenos...

El tema que desarrollará el Sr. Portuondo en la conferencia del jueves...

La entrada a las conferencias es pública, y empiezan a las nueve de la noche.

S. M. la reina ha paseado esta tarde con el Sr. Fernandez Gomez...

gran deteniemento y procurando hacer las mayores economias dentro de las necesidades del Municipio.

La comision de beneficencia se ha reunido ayer tarde en el Ayuntamiento...

El lunes se enterraron en los cementerios de esta corte 70 cadáveres y 7 fetos.

Ho y se reúne el Ayuntamiento en sesion ordinaria.

Anteayer se inauguraron las conferencias en el Instituto Anatómico-Patológico...

La primera conferencia estuvo a cargo del médico mayor...

Escusado es añadir que la casa del paciente se ve a todas horas frecuentada...

Por iniciativa de los señores conde de Estéban y Villarrubia...

Hubo además 15 soldados europeos y 27 tonkineses heridos.

Se han pedido refuerzos de artillería y de infantería...

Segun nuestras noticias, asistirán a la reunion de la mayoría...

Se ha comentado que La Regencia haya dedicado su artículo editorial...

Parece que en breve se ocupará el Consejo de ministros del dictamen...

Ha conferenciado detenidamente ayer tarde con el ministro de Estado...

Segun telegrama del gobernador de Pamplona, está expedida la línea inter-rumpida...

Instituto de Vacunacion del Estado, Goya 14, miércoles de dos a cuatro de la tarde.

Nuestro querido amigo D. Carlos Morrell y Gomez, magistrado de la Audiencia de Sevilla...

El Sr. Fernandez Gomez nos ruega hagamos constar que su oposicion al proyecto de compra de terrenos...

El tema que desarrollará el Sr. Portuondo en la conferencia del jueves...

La entrada a las conferencias es pública, y empiezan a las nueve de la noche.

S. M. la reina ha paseado esta tarde con el Sr. Fernandez Gomez...

El sábado se presentará en el teatro de Apolo la celebre cantante de ópera...

Se ha estrenado en la Habana con éxito extraordinario en el teatro Cervantes...

En pocos días se ha agotado la edicion de la música de Cádiz...

El juguete lirico El premio gordo, que con tanto éxito ha venido haciéndose en el teatro de Variedades...

Dicha obra, de los Sres. Jakson y Rubio, se ha impreso y puesto a la venta.

Anteayer se inauguraron las conferencias en el Instituto Anatómico-Patológico...

La primera conferencia estuvo a cargo del médico mayor...

Escusado es añadir que la casa del paciente se ve a todas horas frecuentada...

Por iniciativa de los señores conde de Estéban y Villarrubia...

Hubo además 15 soldados europeos y 27 tonkineses heridos.

Se han pedido refuerzos de artillería y de infantería...

Segun nuestras noticias, asistirán a la reunion de la mayoría...

Se ha comentado que La Regencia haya dedicado su artículo editorial...

Parece que en breve se ocupará el Consejo de ministros del dictamen...

Ha conferenciado detenidamente ayer tarde con el ministro de Estado...

Segun telegrama del gobernador de Pamplona, está expedida la línea inter-rumpida...

Instituto de Vacunacion del Estado, Goya 14, miércoles de dos a cuatro de la tarde.

Nuestro querido amigo D. Carlos Morrell y Gomez, magistrado de la Audiencia de Sevilla...

El Sr. Fernandez Gomez nos ruega hagamos constar que su oposicion al proyecto de compra de terrenos...

El tema que desarrollará el Sr. Portuondo en la conferencia del jueves...

La entrada a las conferencias es pública, y empiezan a las nueve de la noche.

S. M. la reina ha paseado esta tarde con el Sr. Fernandez Gomez...

da contra Felix Garcia Andrés, por homicidio frustrado en la persona de Feliciano Garcia.

Garcia Andrés, de oficio albanil, y Feliciano Garcia, sirviente, sostuvieron durante algun tiempo intimas relaciones.

Concedido a García Andrés el divorcio de Feliciano Garcia...

Se despacharon varios dictámenes de la comision de Beneficencia...

Para la próxima sesion se avisará a domicilio.

El estado de nuestro querido amigo don Modesto Fernandez y Gonzalez...

Escusado es añadir que la casa del paciente se ve a todas horas frecuentada...

Por iniciativa de los señores conde de Estéban y Villarrubia...

Hubo además 15 soldados europeos y 27 tonkineses heridos.

Se han pedido refuerzos de artillería y de infantería...

Segun nuestras noticias, asistirán a la reunion de la mayoría...

Se ha comentado que La Regencia haya dedicado su artículo editorial...

Parece que en breve se ocupará el Consejo de ministros del dictamen...

Ha conferenciado detenidamente ayer tarde con el ministro de Estado...

Segun telegrama del gobernador de Pamplona, está expedida la línea inter-rumpida...

Instituto de Vacunacion del Estado, Goya 14, miércoles de dos a cuatro de la tarde.

Nuestro querido amigo D. Carlos Morrell y Gomez, magistrado de la Audiencia de Sevilla...

El Sr. Fernandez Gomez nos ruega hagamos constar que su oposicion al proyecto de compra de terrenos...

El tema que desarrollará el Sr. Portuondo en la conferencia del jueves...

La entrada a las conferencias es pública, y empiezan a las nueve de la noche.

S. M. la reina ha paseado esta tarde con el Sr. Fernandez Gomez...

an estado civil... A los ojos de la ley vuestra hija Enriqueta es Valentina de Carmelle...

—Es cierto pero en Saint-Mandé existe otra partida de nacimiento, la primera, la verdadera.

—Si quisieseis... —Ya comprendo lo que vais a pedirme—interrumpió bruscamente Mr. de Carmelle...

—Devolveros vuestra hija es imposible! Seria preciso anular la segunda partida de nacimiento...

—¡Oh! ¡dirigirse a los tribunales! ¡Declarar que Mad. de Carmelle es una falsaria, y como tal entregarla a la justicia!...

—De modo, caballero, que la pobre niña está condenada a sufrir?

—El tiempo calmará su dolor. —Ignora que Mr. James es vuestro hijo? —Si. —¿Por qué no se lo decís? —De qué le serviría? De nada. —Comprendería...

Mr. de Carmelle movió la cabeza. —James sabe ya que soy su padre—dijo—y su desesperacion es aún más horrible. No podemos ensayar un remedio que tal vez seria peor que el mal.

Mad. Levasseur exhaló un gemido. —Valentina y James no son hermanos, como yo creía—continuó Mr. de Carmelle—pero la cuestion de honor subsiste; ésta me tiene liado, porque para casarla tendria que dar a conocer a James y a otras personas la accion deplorable de Mad. Carmelle. Por culpable que ella sea, yo soy responsable de su reputacion y de su honor.

Nuevas lágrimas corrieron de los ojos de Melania. —Después de haber permanecido un momento silencioso, Mr. de Carmelle prosiguió: —¿Habéis hablado con Valentina? —Si, varias veces y dos tardes ha venido al chalet.

—¿Le habéis dicho algo que haya podido hacerla sospechar que sois su madre? —¡Oh! nada caballero, nada. Tenia demasiado miedo de turbar su tranquilidad.

—Bueno. Debe ignorar todos los ois? Todo. —¡Oh! lo he comprendido, caballero. —Si, nuestro común interés está en que guardéis silencio.

—Pero ¿qué vais a hacer? ¡Dios mio! —No lo sé; no tengo la cabeza para nada en este momento; pero reflexionaré, examinaré, veré... Estoy en una situacion espantosa, horrible; pero si existe un medio de salir de ella yo lo encontraré.

Mad. de Carmelle no tardará en bajar, y no quiero que nos vea. Vamos a separarnos, pero nos volveremos a ver, no aquí, que seria una imprudencia; yo iré a la casa del guardia.

Mad. Levasseur enjugó sus lágrimas, se levantó y se dispuso a salir. —Dos palabras todavía—dijo Mr. de Carmelle; ¿supongo que puedo contar con el silencio de vuestro marido? —Perdíd vuestro marido, Enrique sabe como yo...

que la revelacion de vuestro secreto podria tener graves consecuencias. —Está bien, ¡Ah! se me olvidaba: ¿tenéis la bondad de darme las señas de la adivina? —Mad. Cadore vive en la calle de Clery, 24. —Gracias.

Mr. de Carmelle estrechó la mano de madama Levasseur y la acompañó hasta la puerta de la quinta, en donde se separaron, diciéndola: —Hasta la vista.

Volvió a su despacho, se dejó caer en una butaca y se puso a llorar como un niño. Veía hundirse a su alrededor y por completo el edificio de su dicha.

Valentina, esta niña a quien adoraba, no era su hija. Era una niña robada a su madre, comprada a una infeliz, y que su mujer habia introducido en su casa, haciéndosela querer.

—¿Por qué Elena habia representado aquella detestable comedia? —¿Por qué habia cometido aquel crimen, pues crimen era? —No lo comprendia. Pero era tan grande el cariño que profesaba a su mujer que buscaba circunstancias atenuantes que excusasen su falta. Seguramente no podia ser tan culpable como parecia.

Tocante a Valentina comprendia que a pesar de todo, continuaba siendo su hija adorada y que nunca dejaría de profesarle el cariño de padre.

Pensaba también en su hijo y en Leontine Dupré y entonces no veía en si mismo más que un miserable.

Su falta habia sido el origen de todas las desgracias que, unas tras otras, habian caido sobre él y sobre todos los que amaba y habia amado.

—¡Ah, si, aquello era un grande y terrible castigo de Dios, bien lo comprendia entonces! ¿Qué decir?... ¿Qué hacer? —Después de haber reflexionado largamente, tomó la resolucio de disimular y no decir a Elena, por algun tiempo al menos, que conocia el terrible secreto que ella le habia ocultado durante diez y ocho años.

Durante el día, Mad. de Carmelle notó el aire taciturno y sombrío de su marido; nunca le habia visto tan preocupado y nervioso, sin embargo, no se inquietó mucho, pues el triste estado de Valentina parecia justificar plenamente las singulares maneras de Armando.

Por la noche, después de comer y delante de su mujer, Mr. de Carmelle dió orden de que tuviesen enganchado un caballo al facton, a las veis de la mañana.

—A las seis—dijo Elena.—¿A dónde vas tan temprano? —A la estacion de Troyes, en donde tomaré el tren de Paris.

—¿Tienes algun asunto preciso que exija alli tu presencia? —Si—le contestó secamente su marido. —¿Y no me lo has dicho? —No acostumbro a enterarte intilmente de mis asuntos.

—¿Es algo desagradable lo que te lleva a Paris? —Si, bastante.

—Armando, ¿qué es? —Tal vez te lo diré algun día. —¿Por qué no en seguida? —Porque no quiero,—replicó duramente Armando.

Mad. de Carmelle, no atreviéndose a seguir preguntando a su marido, guardó silencio; pero amargas lágrimas asomaron a sus ojos.

—¿Algo le preocupa,—pensó,—pero ¿por qué me lo ocultas? —No lo sé.

XV. Lo que quiere saber el marido.

Acababan de dar las dos de la tarde. La Cadore, después de haber almorzado y dormido su siesta, acaba de entrar en su gabinete y esperaba alguna de sus acostumbradas parroquianas: floristas, costureras, bruñidoras, modistas, etc., etc.

Estaba aun medio soñolienta, cuando un campañillazo que oyó, pareció rejuvenecer su viejo rostro apesadumado.

Pocos instantes después abrieron la puerta del gabinete. —Señora,—dijo la criada,—es un caballero. —¿Un caballero!—dijo la Cadore,—reanimándose enteramente. —Si, señora. —¿Va bien vestido? —Si, señora, y debe ser un hombre rico. —Bueno, haz entrar a ese caballero. Y por lo bajo murmuró: —¡Oh! ¡oh! ¡cosa nueva!

Su sorpresa fué en aumento, cuando vio entrar a un hombre de cierta edad, de elevada estatura, bien vestido y muy distinguido.

Instintivamente se levantó y le saludó con respeto. Luego señalándole un sillón colocado delante de ella, invitó al visitante a que tomara asiento.

Habia cogido su juego de cartas, y empezó a barajarlas con una destreza que demostraba su larga costumbre.

Luego con una sonrisa que quiso hacer amable y mostrando los tres largos y amarillos dientes que la quedaban, preguntó: —Caballero, ¿desearis interrogar las cartas sobre el pasado, el presente ó el porvenir? —Sobre el pasado, señora, pero podéis dejar vuestras cartas tranquilas, para decirme lo que quiero saber, no necesitáis consultarlas.

La Cadore se estremeció y miró fijamente al desconocido, visiblemente turbado. —¿Pero caballero...—balbuceó. —Señora, vengo a preguntaros, ¿cómo conocéisis hace diez y nueve años, a una señora de Troyes, llamada Mad. de Carmelle? —El malestar de la vieja fué en aumento, no obstante, recurriendo a sus acostumbrada audacia, repuso: —No conozco a esa señora, ni la he oido nombrar en mi vida.

—Mad. Cadore,—replicó el visitante con acento imperioso,—las negativas y las mentiras son inútiles conmigo, y os advierto que no ganaréis nada ampuñadolas. —¿Pero, caballero, ¿no os conozco? —Yo si conozco a Mad. Cadore, que durante...

algun tiempo se hizo llamar Mad. Duranzin, y no trato de ocultarla que algunas de sus malas acciones me son conocidas.

La adivina miró a Mr. de Carmelle con estravio. —Ante todo, caballero, puesto que os presentais en mi casa para interrogarme y no para que os eche las cartas, ¿quiereis decirme vuestro nombre? —Segun parece, no me habéis conocido, y no obstante, me visteis en el castillo de los Cormiers: soy Mr. de Carmelle.

La vieja se encogió cuanto le fué posible; si hubiera sido un ratón, pronto habria buscado el agujero para escapar.

Sin embargo, no era mujer que dejara de defenderse de cualquier peligro que fuese. Pasado el primer momento de terror, comprendió que Mad. Levasseur no habia cumplido la promesa que la hizo, y de este modo se explicaba la presencia de Mr. de Carmelle en su casa.

Incorporóse y dijo: —¡Ah! sois Mr. de Carmelle; no os habia conocido, caballero, y por esto, os lo aseguro, contesté con una mentira a la pregunta que me hicisteis. Cuando se tiene, como yo, que estar constantemente en contacto con el público, y se conocen infinidad de secretos de familia, debe uno mostrarse desconfiado y estar siempre en guardia para no caer en los lazos que se me puedan tender. —¿De modo que ahora estais dispuesta a contestarme? —Lo mejor que pueda. —Sobre todo, evitad los subterfugios, que debéis saber perfectamente emplear; quiero la verdad, la exacta verdad, sin reservas ni rodeos, si quereis tener derecho a mi indulgencia. Os dirijo de nuevo mi primera pregunta: ¿Cómo y en dónde conocéisis a Mad. de Carmelle? —Mad. de Carmelle vino a buscarme a la calle de Rambuteau, en donde yo vivia entonces, nadie me presentó a ella. —¿Ejerciais la profesion de matrona? —Si, y la de adivina. —¿Ah! ¿en aquella época erais ya adivina? —Hacia unos quince años ya. —¿Sois realmente matrona? —Tengo diploma de matrona de primera clase. —Cuando vino a buscarnos Mad. de Carmelle ¿era a la adivina ó a la matrona a quien se dirigió? —A una y otra, caballero. —Mad. de Carmelle jamás ha creído en las ciencias ocultas, y mucho menos en la adivinacion por medio de las cartas; comprendo que haya venido a consultaros como matrona, pero como adivina... —No obstante, caballero, Mad. de Carmelle vino a consultaros como adivina. —Eso me sorprende. Habérselo ocurrido a Mad. de Carmelle la idea de que le echaran las cartas... Hay en eso algo que no me puedo explicar; ¡abandonar bruscamente a Troyes para consultar a una adivina!... —No necesito decirnos que nadie le preguntado a Mad. de Carmelle y que ignora por com...

El Progreso ha recibido un telegrama del Sr. Ruiz Zorrilla participándole que son los primeros asuntos de su preocupación y de su cuidado el atender a los emigrados y a los presos por su causa política, y el de considerar al colega como su órgano más genuino y más autorizado.

Ayer se han dicho pocas palabras sobre conferencias de disidentes y propósitos de política opositora. Además los aludidos tienen pocas ganas de hablar de su asunto. Seguimos nosotros creyendo que lo que haya de concordarse ó de proyectarse de nuevas alianzas no se conocerá hasta que las Cortes reanuden sus tareas.

Nos parece que no habrá discusión política en el Congreso hasta que se discuta la ley del Senado. Entonces, y como derivación del debate principal, se hablará probablemente de política general. Al menos este parece ser por ahora el propósito de las oposiciones, y esto parece también lo más posible.

La comisión especial de construcción de hospitales y hospicio, en pleno, se reunió ayer tarde bajo la presidencia del señor marqués de Sardoal.

El asunto de las conversaciones del Congreso fué ayer tarde el misterioso destino adjudicado a la escuadra de instrucción por nuestro colega El Resúmen.

Quién suponía que iba a las Antillas, quién a las costas de Italia, y los más, convencidos de que habían dado con el secreto, aseguraban que aquellos buques recorrerían con fines de gran importancia toda la costa del imperio marroquí, para traer a España al Sultan ó para conquistar a Tanger y a Larache.

Todo ha sido pura fantasía. La escuadra irá a Tolon, continuando sus viajes, como digimos ayer, sin otro fin ulterior que el que llevan en expediciones análogas todas las escuadras de las naciones marítimas.

Autorizadamente podemos repetirlo y consignarlo en esta forma.

Ayer tarde recibimos los siguientes TELEGRAMAS de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR:

Berlin, 11. Exterior español, 65 7/8.

París, 11. La bolsa ha cerrado a los precios siguientes:

El 3 por 100 francés, 92.25. El 4 1/2 por 100 francés, 109.95. El 4 por 100 exterior español, 65.92 1/2. El 4 por 100 interior español, 65.98. Exterior, 60.00. Cubas, 495. Consolidados ingleses, 100 15/16. Bolsín.—4 exterior, 66 1/16.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

HACIENDA.—Los reales decretos que hemos publicado.

FOMENTO.—Real orden convocando a concurso para la presentación de proyectos de ensanche de la ciudad de Alicante.

Otros nombrando catedrático de psicología del instituto de Canarias, a D. Felipe de la Garza Martínez, y de historia natural del de Tapia, a D. Elias Guerras y Valsecas.

La Agencia Tabra nos transmite esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS:

Londres, 11. Clausura de la Bolsa de hoy:

4 por 100 exterior español, 65 3/8.

París, 11. Cámara de los Diputados. Se reanuda las sesiones. Ocupa la presidencia de edad el señor Blanc, quien pronuncia un breve discurso.

Manifesta el deseo de que esta legislatura sea más afortunada que la anterior.

Esperamos, añade, que se inaugurará definitivamente la política del progreso de la economía y del trabajo. Declara que la unión del partido republicano es de absoluta necesidad, y al efecto hace un llamamiento a la concordia a fin de que los republicanos se pongan de acuerdo sobre las reformas realizables.

Valparaíso, 10. Ha aparecido el cólera en diversas localidades de la provincia de Valparaíso, donde han ocurrido 70 casos y 20 defunciones de pocos días a esta parte.

París, 11. Cámara de los Diputados.—Se procedió a la elección de presidente y resulta reelegido el Sr. Floquet.

París, 11. Senado.—Ocupa la presidencia de edad el Sr. Carnot, quien pronuncia con este motivo un importante discurso.

Dice que hay dos condiciones esenciales para la prosperidad de Francia: la estabilidad en el interior y la paz fuera.

La guerra, añade, no haría más que acrecentar el malestar general. Los pueblos lo saben tan bien como los gobiernos y éstos, aun siendo monárquicos, se ven obligados a contar con la voluntad popular.

Los que muestran a Francia impaciente para la lucha pueden servir al triunfo de algunos políticos, pero Francia es un país de buen sentido, donde el espíritu nacional no

tiene necesidad de ser avivado con temores exteriores.

No existe en Francia ningún partido militar. El ejército es un cuerpo esencialmente civil.

Desa la paz, pero si los sucesos frustrasen sus deseos sabría probar que no ha perdido el tiempo de quince años acá.

Francia produciría, como a fines del último siglo, legiones entusiastas que acudirían a la defensa del suelo de la patria.

Vienna, 11. Un despacho de Sofía desmiente categóricamente la noticia de que los regentes de Bulgaria tengan el propósito de declinar sus poderes en las grandes potencias.

Berlin, 11. Parlamento alemán.—Se pone a discusión el proyecto del gobierno aumentando el contingente del ejército en tiempo de paz.

Reina grande expectación. El general Moltke se levanta y pronuncia un energético discurso en defensa del proyecto.

Exhorta a la Cámara a votarlo. Dice que los gobiernos fuertes son la mejor garantía de la paz.

El peligro consiste, exclama, al contrario en la ambición de los jefes de partido y en su influencia perniciosa sobre la opinión pública.

Y termina con estas palabras, que producen viva impresión: «Si el proyecto es desechado, tendremos seguramente la guerra.»

El príncipe de Bismarck, que asistía a la sesión, hizo algunas veces signos afirmativos.

Berlin, 11. Parlamento alemán.—El príncipe de Bismarck, asintiendo a lo dicho por el conde de Moltke, dice que las relaciones de Alemania con todas las potencias, incluso Francia, son excelentes, pero será necesario que pase mucho tiempo para que Francia olvide sus resentimientos, y entre tanto el gobierno debe estar en guardia ante un ataque eventual.

Tenemos, añade, firme confianza en los sentimientos pacíficos del gobierno y del pueblo francés, pero puede sobrevenir un gobierno helicoso en la república y por eso queremos tener un fuerte ejército para mantener la paz.

Sostiene el septenario y declara que si el proyecto es desechado se disolverá el Parlamento.

Ayer circuló la noticia de que el oficial que estaba de guardia en el alcázar de Toledo en el momento del siniestro fué víctima de un ataque de locura.

El desgraciado oficial de guardia estuvo enseñando la biblioteca aquella misma tarde a unos forasteros.

En medio de la confusión se le vio varias veces dirigirse al foco del incendio para arrojarle a las llamas.

Ayer ofreció sus respetos a S. M. la reina y a S. A. la infanta doña Isabel, el subsecretario de la Presidencia del Consejo de ministros, D. Miguel Villanueva y Gomez.

Parece probable que el Sr. Camacho examine en el Senado y discuta los proyectos de Hacienda.

Y ya es seguro que el Sr. Pi y Margall combatirá en el Congreso los presupuestos.

Los gobernadores civiles últimamente nombrados, han recibido la invitación de encargarse en el más breve término posible del mando de sus respectivas provincias.

Los ingenieros han vuelto a conferenciar, para seguir las gestiones en pró de las favorables reformas del Sr. Montero Ríos; pero se hace muy difícil el que se pueda incluir en el presupuesto la cantidad fijada por las medidas del señor Montero Ríos.

El Estándarte arrecia anoche en su campaña opositora al gobierno que preside el Sr. Sagasta.

En Toledo se tiene el temor de que entre los escombros se hallen los cadáveres de dos ordenanzas de la Academia militar, que han desaparecido.

Parece que se ha impuesto ocho días de suspensión de empleo y sueldo a los guardias del cuartel de la Casa de Campo donde ocurrió el accidente a S. A. la infanta Isabel.

Así lo dice un colega.

Anuncia El Diario Español que mañana a las cinco y media de la tarde, se reunirán en el Circulo Liberal-conservador de la calle de Cedaceros, y bajo la presidencia del Sr. Romero Robledo, los diputados y senadores que siguen su política para trazar las líneas de conducta que la minoría romerista ha de seguir en la próxima legislatura.

En Barcelona hay actualmente tres inspectores generales de Hacienda. Uno se ocupa en los asuntos de la delegación; otro en lo referente a contribuciones, y el tercero en lo relativo a la aduana.

El expediente relativo a la enajenación del presbitero Galeote se halla en poder de un abogado defensor por término de tres días, para que alegue las pruebas que juzgue oportunas en demostración de la demencia de dicho señor.

Hoy probablemente celebrarán Copsejo

los ministros bajo la presidencia del señor Sagasta.

Anoche se recibió el siguiente telegrama:

Castellón, 11 (9.50 n.). A consecuencia de haberse alterado el orden público en Cuevas de Vinsona anoche, y de resultar herido un vecino del mismo, por disparo de arma de fuego, merced a la presencia de la guardia civil en el lugar de la ocurrencia, se logró retirar a sus casas a los amoniciados, divididos en dos bandos por cuestiones locales, poniéndose a disposición del juzgado municipal a tres individuos, presuntos autores de la herida inferida a Vicente Prades Agud.

En Alcora, a las siete de la mañana de ayer se declaró un voraz incendio en la fábrica de loza de D. Gregorio Domínguez, de la misma localidad, el que en unión de la fuerza de la guardia civil, autoridades locales y varios vecinos, consiguió sofocarlo a las dos horas de haberse iniciado, no teniendo que lamentar desgracias personales. El incendio resultó casual.

El Resúmen, sin atender razones y sólo teniendo en cuenta que la limitación a tres años de los destinos de los oficiales generales era obra de su jefe el Sr. Lopez Domínguez, censura el decreto que anteaño publicó la Gaceta, derogando una medida que la práctica ha demostrado cuán perjudicial era para el buen servicio y cuán inútil para establecer un riguroso turno de colocación, pues sabido es que estando vigente la limitación de tiempo existían muchos generales a quienes no había llegado el turno de destino, ni quizás les llegaría nunca, mientras que otros, desde el año 1884 hasta hoy, rigiendo aquella medida, han obtenido varias colocaciones.

Ahora precisamente, cuando el ministro de la Guerra tiene libertad para disponer de los destinos, es la vez primera que aquellos se ven desvinculados de la casta de generales que gozaba siempre de ellos y que a pesar de ser la causa que motivó, según El Resúmen, la reforma del Sr. Lopez Domínguez, es lo cierto que ni entonces ni después cesó la vinculación, y buena prueba de ello es la colocación del general Sr. Hidalgo, que hoy firmará S. M. la reina, y que se hallaba de cuartel, como el brigadier Sr. Lachambre, hacia muchos años, sin que la medida de la limitación les hubiese a ellos producido las decantadas ventajas que el periódico izquierdista la atribuye.

Además, hoy que las escalas de generales apenas tienen escasez, habrá destinos para todos, y existiendo en los ministros de la Guerra el inequebrantable espíritu de justicia que en el digno general Sr. Castillo preside a todos sus actos, no habrá, como en la actualidad no hay, preferencia alguna para las colocaciones.

Bien demostrado tiene esto el actual ministro de la Guerra, que ha provisto la mayor parte de los destinos vacantes en generales de distinta opinión política que la del gobierno.

Ha quedado constituida la comisión calificadora de aspirantes a ingreso en el nuevo cuerpo auxiliar de oficinas militares.

Dicha comisión la componen los señores brigadier Correa y coronetes Bascara y Bosch.

Mañana jueves, a las ocho y media de la noche, dará una conferencia pública en la sección de derecho público de la Academia de Jurisprudencia el Sr. D. Melchor Salvá, acerca de «El sistema mercantil en España, D. Jerónimo de Ustariz y su obra Teórica y práctica de comercio y marina.»

Terminada la conferencia, continuará la discusión de la Memoria del Sr. Capua, titulada Condición jurídica y social de la mujer, usando de la palabra los Sres. Fernandez, Ibarra y Cánovas.

Sucesos de anoche:

Tres sujetos se encontraban disputando en la plaza del Rastro, y uno de ellos alzó un hacha que llevaba para defenderse de la agresión de que era objeto. En este momento se acercó otro individuo con ánimo de separarlos, recibiendo el golpe, que le causó una herida en la frente.

El herido fué llevado a la casa de socorro, manifestando los médicos ser la herida de pronóstico reservado.

Los tres sujetos fueron conducidos ante el juzgado de guardia.

Un sujeto de 23 años, casado, fué detenido por los guardias en el momento de intentar errojarse por el viaducto.

Parace que el móvil que le impulsó a tomar tal determinación, fué no poder satisfacer una deuda de 1600 pesetas que había contraído.

Al juzgado de guardia se le notificado por la casa de socorro del distrito, que había ingresado una mujer, sirvienta en la calle de las Velas, número 10, con síntomas de envenenamiento.

La paciente no podía declarar, ignorándose por lo tanto, la causa de la intoxicación.

Sancionada por S. M. la reina y a punto de promulgarse la ley de creación de una escuadra, el Sr. Rodríguez Arias, ministro de Marina, ha dirigido al señor presidente del Centro técnico, facultativo y consultivo de la Armada una importantísima real orden, que responde por completo a la confianza que en él ha depositado la nación y a los trabajos que hay que realizar en consonancia con dicha ley.

En la referida real orden se resuelve que el citado centro, esponga al ministerio, despues de concienzudo examen, los buques que han de construirse en los arsenales de la Península en un periodo de cuatro años, para dejar alimentado el trabajo en los mismos, dado el crédito anual de 17 millones de pesetas.

Procederá a hacer los estudios de dichas construcciones con sujeción a lo preceptuado en el art. 3.º de la vigente ordenanza de arsenales, aplicando al efecto con los recursos de personal y material que sean necesarios; pondrá los buques, máquinas y demás elementos de guerra que en el mismo periodo puedan y deban encomendarse directamente a industria privada, previos los estudios correspondientes, y determinará al propio tiempo los buques que por sus condiciones ó por la especialidad de los tipos ó crédito de las mismas, fijando sus líneas, no es posible aproximarlos y tipos, entiendo que el plazo de construcción no excederá de cuatro años.

Se significa en dicha real orden la conveniencia y necesidad de que estos trabajos se verifiquen con la mayor actividad.

El Sr. Rodríguez Arias tiene el convencimiento de que no en vano llamará a la industria naval española, que altos deberes aconsejan el fomento de nuestros arsenales y que es preciso acudir también al extranjero para lograr en la nueva marina todos los adelantos modernos.

Está decidido a no verificar contrato alguno con la industria nacional ó extranjera sin tener previamente asegurada la alimentación del trabajo de construcción en nuestros arsenales, cuyo personal es inteligente y cuyos recursos son casi todos los precisos para estas empresas.

Procura que los estudios se hagan con la mayor perfección acurridad buscando la debida proporción entre el trabajo productivo y los sacrificios que se realicen.

Impulsará la marcha de los arsenales bajo las reglas de su nueva organización, llamada a producir resultados beneficiosos.

Para los buques cuya construcción se encomienda a los arsenales españoles, pedirá a la industria nacional privada el material siderúrgico, las máquinas motoras y otros mecanismos no menos importantes.

El Sr. Rodríguez de Arias cree que, concedidos los recursos precisos, no es posible permanecer estacionarios esperando la perfección de los tipos mercedos para iniciar las construcciones, pues el aplazamiento y la vacilación son muy funestos, mucho más cuando la razón y la honra de la patria exigen esfuerzos y decisión.

Alentará la industria particular dispensándole una protección que permitiendo el desarrollo de sus fuerzas no lastime los intereses generales del Estado.

No habiéndose podido decidir cuál es en la arquitectura naval el tipo más acabado y perfecto para presentarlo como unidad, no estando aun resuelta la cuestión entre el cañón y el torpedero con la coraza, se tendrá presente que es indudable que la velocidad de la marcha y la rapidez de los movimientos aumentan el valor de la artillería.

El actual ministro de Marina encomienda al Centro técnico el estudio de la clase de buques y de elementos de guerra que habrán de adquirirse en el extranjero ó de la industria nacional.

Al extranjero recurrirá el Sr. Rodríguez Arias cuando no basten los recursos del país, y en la menor escala posible, y a todo trance creará elementos propios para que la marina del Estado sea verdaderamente marina nacional.

Cree el digno ministro de Marina que no sería conveniente implantar en nuestro país, sino aquellas industrias que tengan asegurado su porvenir independientemente de la acción del Estado.

No es posible responder a los preceptos de la nueva ley con más altura de miras y con más acendrado patriotismo.

La función que a beneficio de las actrices de la aplaudida compañía que dirige el señor Mario, se verificó ayer tarde en el teatro de la Princesa, fué tan del agrado del distinguido público que ocupaba todas las localidades, que bien puede calificarse el éxito que alcanzó de una continua ovación, tanto para los autores del apropósito estrenado, como para las señoras que tomaron parte en el espectáculo.

Representóse primero Un sarao, de los señores Ramos Carrion y Lustonó, música del maestro Arrieta. Su ejecución fué esmeradísima y todos los actores muy aplaudidos. Las señoras Mendoza Tenorio, Guerra, Martínez, Lamadrid, y otras varias bailaron una pabana que mereció los honores de la repetición.

El Sr. Arrieta se presentó en el palco escénico y fué saludado con una salva de aplausos.

Verificóse luego el estreno de un apropósito en un acto y cinco cuadros, letra del señor Coello y música del maestro Nieto, titulado Las mujeres que matan, desempeñado por todas las actrices de la compañía y por el señor Rosell.

Salpicado el diálogo de ingeniosos chistes, el público no cesó de reír un solo instante interrumpiendo la representación para llamar a escena a los autores.

En uno de los cuadros de tan gracioso apropósito, ejecutose un asalto a flor de, de gran efecto, entre ocho señoras, magistralmente ensayado por el reputado profesor de esgrima D. Adelardo Sanz.

Las señoras Mendoza Tenorio y Martínez y la Srta. Lamadrid, cantaron, unas preciosas canciones que entre ruidosos aplausos fueron

estudias y llamado a escena el autor Sr. Caballero.

El Sr. Rosell, hizo un maestro de esgrima delicioso.

Seguio luego un graciosísimo intermedio dirigido por el Sr. Rosell, que fué estrepitosamente aplaudido.

Mlle. Benita Anguinet, presentó por vez primera en Madrid, hace bastantes años, uno de sus cuadros formados por sombras que aparecen en un telon blanco y que resultan de gran efecto cómico; de este espectáculo se volvió ayer tarde el Sr. Rosell, para hacer una chistosa parodia de La gran vía y presentar a los célebres Hanlon-Lees, con sus prodigiosos juegos de agilidad inconcebible.

Tan divertida función terminó, a las ocho y cuarto, con la presentación de todas las actrices de la compañía, vestidas primorosamente de estudiante, con faldas y cuerpo de terciopelo negro y sombrero de tres picos, marchando al compás de un bonito pasacalle y dando gracias al público por su asistencia al beneficio, que ha sido una de las funciones más brillantes y más aplaudidas del teatro de la Princesa.

Mañana jueves se pondrá en escena en el teatro Eslava la popular zarzuela El duende, que tan aplaudida ha sido siempre. En el mismo teatro han empezado los ensayos de una revista cómico-lírico-teatral, titulada La fiesta de la gran vía. Será muy posible que la música de esta obra pertenezca a dos popularísimos compositores. El libro ha sido escrito por uno de nuestros más aplaudidos autores cómicos.

Refiere un colega que una señorita muy conocida de los vecinos del barrio de Salamanca solicitó y consiguió de su padre que la acompañara anteaño tarde, según ella decía, a casa de la modista.

El padre se dejó llevar de su hija, y despues de entrar en una casa de una calle muy centrada de esta corte, quedése abortado el padre cuando vio, en vez de un mostrador, varias mesas de escritorio ocupadas por varios caballeros.

La señorita avanzó con aire resuelto, y dirigiéndose al más viejo, le dijo: «Vengc para que conste que mi padre no me quiere dar su consentimiento para contraer matrimonio.»

La casa era de un notario. Mientras el padre se ocupaba en protestar, la muchacha desapareció, sin que hasta la fecha se sepa su paradero.

Se dice que un joven con quien sostenia relaciones la ha acompañado en su fuga.

Cuántas noticias publican los periódicos sobre la persona en que ha de recaer el nombramiento de capitán general de Puerto-Rico, carecen hoy de fundamento, pues el gobierno no se ha ocupado aun de este asunto.

En la Gaceta se anuncia por la junta clasificadora de aspirantes a destinos civiles las vacantes de 37 plazas de escribientes terceros de la sección de Estado Mayor, cotadas con el sueldo anual de mil pesetas, siendo condición indispensable en los aspirantes tener doce años de servicios, y de ellos cuatro de sargento, con arreglo al art. 1.º de la ley de 10 de julio de 1885.

Leemos en un periódico de Roma, que en aquella corte corre muy válido el rumor de que España piensa construir algunos buques de su nueva escuadra en los arsenales italianos.

Ha fallecido en el hospital Provincial el desventurado joven D. Rafael Cervera, que en casa del distinguido oculista del mismo nombre se disparó hace días un tiro en el pecho.

En esta semana reunirá el Sr. Romero Robledo a los diputados y senadores que siguen su política para acordar su actitud ante los proyectos del gobierno.

Los comentarios de la noche última se han referido a la actitud de fuerte oposición adoptada ya por la prensa conservadora.

Anoche se creía que sus diputados serán los que traten en el Congreso de la fuga de los sargentos.

Parece que el Sr. Gullón celebrará hoy ó mañana una conferencia con algún alto funcionario de la situación, en la que se demostrará por hechos más ó menos importantes, que el gobierno considera al ex-ministro de la Gobernación, dentro del partido liberal y adicto a su jefe y a su política.

Dice que un ardiente partidario del Sr. Ruiz Zorrilla presentará su candidatura por algún distrito vacante, y defenderá en el Congreso, si viene, la política de la intransigencia contra la mayoría de los diputados republicanos más ó menos gubernamentales.

Bolsín de Madrid del día 11.

Cuatro perpetuo: Contado, 00'00. Fin de mes, 66'00. Próximo, 00'00. Operaciones: Barcelona: interior, 66'00. Id. exterior, 66'40. París, 66'66.

LA REGINA DI SABA

ÓPERA EN CUATRO ACTOS. POESÍA DE MOSENTHAL. MÚSICA DE CARL GOLDMARK

Mañana se cantará en el teatro Real, la gran obra nueva del maestro Goldmark. A continuación publicamos el argumento de la misma, algunos apuntes biográficos del autor, y los números musicales más salientes de la partitura, cuyo reparto es el siguiente:

El rey Salomon..... Sr. Cabrer. Baal-Hanan..... » Gayarre. Assad, favorito del rey..... » Silvestri. El gran sacerdote..... Sr. Kupfer. Sulamid, su hija..... » Pasqua. La reina de Saba..... » Casull. Astarot, esclava..... Sr. N. El guardián del templo.....

ACTO PRIMERO

Atrio del palacio de Salomon.

El coro manifiesta su alegría por la espléndida fiesta que se prepara, y hace votos para que la prosperidad y grandeza de Salomon no tengan rival en el mundo.

El gran sacerdote dice a la hermosa Sulamid, su hija, que ya la esperan engalanadas las doncellas de Jerusalem. Que dentro de breves momentos llegará la reina de Saba, que debe prosternarse ante Jehová. Invítala también el gran sacerdote a que se ciña el velo de desposada; pues al mismo tiempo llegará el arrogante guerrero Assad, su prometido, para conducirla ante el ara.

Separase el gran sacerdote de Sulamid, y ésta da rienda suelta a su alegría mientras que las doncellas de Jerusalem hacen fervientes votos al cielo por la felicidad de su compañera.

A los acordes de una marcha guerrera hace su entrada Assad, acompañado de Baal-Hanan, del gran sacerdote y de los guerreros.

Assad anuncia pálido y confuso que la ilustre huésped, la reina de Saba, ha franqueado ya la puerta de Gad, habiendo él cumplido la misión que le fué encomendada. Mientras suplica en secreto a Baal-Hanan que le deje partir, el gran sacerdote le hace reparar en la presencia de Sulamid. Assad retrocede, Sulamid palidece y le pregunta qué tiene. No me preguntas nada, responde Assad, déjame que vaya lejos de aquí. Todos se sorprenden. El rey se acerca, dice Baal-Hanan; y Salomon, ricamente ataviado penetra en el atrio. Todos se prosternan ante el monarca, menos Assad, que permanece ensimismado, y Sulamid, que desolada y afilida se halla junto a su padre.

¡Por qué permaneces mudo, Assad? dice Salomon. Y tú, Sulamid, ¿por qué baña el llanto tus mejillas? Sulamid cae a los pies del rey, y éste ordena que se retiren todos, excepto Assad.

Salomon dice a Assad que ha leído en el fondo de su corazón, y que conoce que después de pisar extranjero suelo, sus sentimientos hacia Sulamid han cambiado. Assad confirma las sospechas del monarca y le suplica que conjure el hechizo que de él se ha apoderado desde que, buscando reposo a la sombra de los cedros del Líbano, se le apareció como un sueño una vision celestial, una mujer divina, en cuyos brazos él quiso de amar; y que luego desapareció sin dejar huella alguna. Salomon le aconseja conducir cuanto antes al altar a Sulamid; la belleza de Sulamid, añade, te hará olvidar los vanos delirios de tu imaginación enferma.

Escuchanse los acordes de una solemnisísima marcha y entra la reina de Saba con su brillante séquito. ¡Dios salve a la reina de Saba, gloria y honor de la Arabia! dice el coro, mientras que Salomon, adelantándose hacia ella, la dirige frases de bienvenida. La reina ofrece al monarca ricos presentes, y diciendo que él es el primer mortal a quien descubre su rostro, se quita el velo. Assad reconoce en ella la celestial vision del Líbano; y Salomon, que ha notado su turbación, le pregunta qué causa la produce.

Sulamid suplica a Jehová que inspire un medio para vencer la fascinación que sufre su padre. La reina lucha entre el amor que Assad la inspira y su ambición. Astarot, el confidente de la reina, se promete ayudarla y serla fiel en cualquier trance; y Assad, más enamorado que nunca, se juró a sí mismo vencerla.

si es preciso, por la que adora. Baal-Hanan y el gran sacerdote comprenden que Assad está fascinado por los encantos de la reina, y el último se lamenta de que su hija sea tan injustamente olvidada. La reina, que ha venido observando las persistentes miradas de Assad, dice a Salomon: ¡Oh, rey! ¿qué pretende ese desconocido? ¡Yo desconozco! replica Assad. ¿Por ventura no sabes quien es? Al pie del Líbano... ¿No te acuerdas? ¡Loco! dice la reina, ¡tú no eres para mí sino un desconocido!

¡Huye, huye de ese fatal encantamiento! dicen Sulamid y el gran sacerdote a Assad. ¡Atrás, pérdote, nos causas horror! le dicen también Astarot y Baal-Hanan. ¡Detente! exclama Salomon, mientras que Assad, sin darse cuenta de lo que le sucede, cae de rodillas ante Salomon. Este le hace levantar y confueta aconsejándole que se una a Sulamid, su futura esposa. ¡Su esposa! pregunta la reina emocionada. Salomon, sin responder, ofrece la mano a la reina, diciéndola que su presencia es necesaria para dar principio a la fiesta.

El coro aclama al rey y a la reina.

ACTO SEGUNDO.

Jardín fantástico de cedros, palmeras y rosales: una fuente a uno de los lados.

La reina de Saba da rienda suelta a su dolor pensando que otra mujer disfrutará de las caricias de Assad. Desde que supo que debe unirse a Sulamid, el demonio de los celos ha mordido en su corazón y maldice la ambición que solo el amor puede dar la felicidad y recuerda aquellos momentos dichosos que en compañía de su adorado pasó al pie de los cedros del Líbano. Loca de amor y de celos, busca un medio cualquiera de impedir la unión de Assad y Sulamid, pues no puede consentir que otra mujer la robe a ella, reina de Saba, las caricias de su adorado.

Presentase Astarot y anuncia a su señora que aquel mancho temerario que osó levantar hasta ella sus ojos, se oculta entre la sombra de los árboles y se propone llegar hasta la reina. Esta dice que le llame antes que alguno venga a sorprenderle. Astarot entona un canto misterioso y la reina se esconde detrás de una fuente del jardín.

Assad penetra en el jardín y exclama: ¡médiga

gias notas, puras auras del suave abril. Encantada mi frente abrasada por el dolor! Encantadora vision que enajenó mis sentidos ¡ven, como entre los cedros del Líbano, a darme la calma y la felicidad que mi alma anhela! Diciendo esto se aproxima a la fuente, y la reina, saliendo de improviso, se aparece ante el enamorado Assad, iluminada por los rayos de la luna. Assad la reconoce, y al escuchar su voz, que le llama, queda como sumido en éxtasis. Al fin vuelve a mí, adorado mío. ¡Cuántos días de llanto y de dolor he pasado lejos de tí! dice la reina. Assad se cree juguete de un sueño y se abandona por completo al encanto que le produce la presencia de su adorada. Cambian entre sí las mas apasionadas protestas de amor hasta que les sorprende una voz y ven de alto que dice: ¡Hijos de Israel, ya adores el nuevo dios! Rogad a Jehová. ¡Assad! dice la reina desprendiéndose de los brazos de Assad. ¡Piensa en mí, único amor de mi vida! mientras que el mancho, sumido en delicioso éxtasis, la contempla, y al verla desaparecer se deja caer sin sentido sobre las escalerillas de la fuente.

Baal-Hanan y el coro entonan dentro cánticos de alabanza al Creador, y a su salida reparan en la presencia de Assad. Baal-Hanan le reconoce, y al preguntarle qué busca en aquellos sitios, responde el mancho con palabras incoherentes, dictadas por el delirio.

Ha perdido la razón, dice Baal-Hanan; ¡desdichado! Llévemose fuera de aquí, y todos, conduciendo al enamorado Assad, exclaman: ¡La mano de Dios le ha castigado! ¡Ojalá le reserve Jehová días mejores!

MUTACION.

EL TEMPLO.

Sacerdotes y cantores entonan himnos de alabanza

DIARIO DE MADRID DEL MIÉRCOLES 12.

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA.—San Benito Biscop, abad y confesor, y San Victoriano, abad.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Martín y sigue el solemnísimo selenario a Nuestra Señora del Destierro, predicando todas las tardes D. Andrés Meneses.

En la Capilla de Caballerizas, id.; el señor Yagüe. En el Cristo de San Ginés dirá plática al anochecer el Sr. Montalban.

AVISOS UTILES

Tratamiento preventivo y curativo de las afecciones de la médula espinal y del cerebro, anemia, impotencia y debilidad en el hombre, por el licor B. Gaudiers.

franca de porte. Escribir a G. Debraut. Post office, Lion, 19, (France.)

ESPECTACULOS PARA EL 12.

TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 66 de ab.—T. 1.ª par.—La Regina di Saba. ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 68 de ab.—T. 2.ª par.—La muerte civil.—Los dos sordos.

voslos.—En plena luna de miel.—¿Quiere usted comer con nosotros?—Pepa la frescachona, ó el colegial desventurado. ESCLAVA.—8 1/2.—T. 3.ª impar.—Merienda de negros.—El Diende.—Segundo acto de la misma.—El Teatro Nuevo.

Table with columns: BOLSA DE MADRID, COTIZACION DEL 11, ULTIMOS PRECIOS, DEL 10, DEL 11. Lists various financial instruments and their prices.

DOCTOR GARRIDO

Hemos dicho siempre que normalizando las funciones digestivas y purificando y enriqueciendo la sangre se combaten racionalmente y por tanto con el éxito más seguro cuantas dolencias se conocen; y para que se convengan de ello los que candidamente entre otras mil especies faltas de fundamento como ésta se creen que aquí solo se curan las enfermedades del estómago tenemos hoy el gusto de unir a los muchos justificantes anteriores el siguiente

TESTIMONIO NÚMERO 197

Madrid 11 de enero del 1887.

Sr. D. Francisco Garrido.

Muy señor mío y de toda mi consideración y respeto: Le debo a usted la vida y justo es que usando de cuantos medios estén a mi alcance le manifieste mi reconocimiento. Colegiala interna desde la edad de 11 años, tengo 22, en el colegio de San Vicente de Paul, de Chamberí, tuvo la desgracia de ver morir a mi lado a otra hermana mía de menor edad hace cuatro años, y desde aquella fecha empecé a padecer dolencias a pronunciarse de tal modo, que viendo eran inútiles todos los esfuerzos del digno médico que asiste al Colegio determinaron llevarme a las clínicas más autorizadas que hay en Madrid, y a donde con todo género de cuidados y consideraciones he sido tratada durante los 66 días de mi permanencia en ellas, por lo cual les estoy a todos altamente reconocida.

MARÍA LINARES Y GARCÍA.

Efectivamente, en el tomo 16 y su folio 273 de los que se llevan en esta Consulta aparece la historia clínica de esta señorita, inscrita el 27 de marzo del año anterior, encontrando en ella que padecía entonces a la base de una diatesis herpético-escrofulosa y con los antecedentes de hereditaria y de grandes hemoptisis, una tuberculosis pulmonar en segundo periodo, de queratitis superficial vesicular en ambos ojos, con dos úlceras crónicas indolentes en la córnea del izquierdo; un tumor en la axila del brazo al antebrazo izquierdo, una ulceración en el dorso de la mano del mismo lado y con el hueso de la última falange del dedo anular de la misma mano careado fuertemente; esto es, necrosado. Naturalmente con pronóstico Reservado, y últimamente existe una nota que dice: Librada de las garras de la muerte.

LUNA, 6.

Obituary notice for Doña Clotilde de la Puente y Noguer, wife of Sr. D. Ruperto Fernandez de las Cuevas. Includes a cross symbol and text: 'Ha fallecido el día 11 de Enero de 1887. R. I. P. Su afilido esposo el Excmo. Sr. D. Ruperto Fernandez de las Cuevas; sus hijos D. Mario y Doña Clotilde; hijo político D. Felipe Lopez Valdemoro; nieta; madre; hermanos y hermanos políticos; tíos; sobrinos; primos y demás parientes.'

VERDADERA LIQUIDACION GRAN EXPOSICION DE MUEBLES. Se liquidan, con inmensa rebaja de precios, las grandiosas existencias de estos almacenes, en los que hay inmenso surtido en muebles, telas; sillerías, gabinetes en blanco y forrados, muchísimos objetos de capricho y todo lo concerniente al ramo de muebles de ebanistería y tapicería. 3, COSTANILLA DE LOS ANGELES, 3.

MUCHO MAS BARATO QUE EN PARIS MISMO. Aproximándose el día en que tenemos que entregar el local traspasado por escritura pública el 10 de noviembre próximo pasado, otorgada ante el notario D. Manuel de las Heras y Martínez, participamos al público que haremos los mayores sacrificios para concluir de realizar todos los restantes magníficos objetos de arte, admirables sillerías, cortinajes, muebles de lujo, espejos, lámparas y demás efectos. POR POCOS DIAS SOLO YA CALLE MAYOR, 16.

URGENTE. Una familia perfectamente establecida deja España y hace almoneda de todo el mobiliario y enseres de casa: hay sala de damasco, dos preciosas sillerías en pelús y de brocatel, comedor grande y comedor chico, gabinetes, una espejetería, una espejetería italiana, armario de tres lunas, estatuas en bronce, bibelots para estagros, relojes con candelabros, camas con sus colchones y muchos objetos que no se pueden detallar. CALLE DE CERVANTES, 5, 7 y 9, PRAI.

Segundo aniversario. EL SEÑOR D. FRANCISCO M. DE DURÁN Y ARANDA. abogado del ilustre colegio de Madrid, falleció el 12 de enero de 1887. R. I. P. Todas las misas que se celebren el miércoles 12 del corriente en la iglesia de las Descalzas Reales, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. Los Excmos. Sres. Nuncio de Su Santidad y Obispo de Madrid-Alcalá tienen concedidos 120 días de indulgencia por cada misa, comunión ó parte de rosario que se aplicare por el alma de dicho señor. Sus padres, D. Francisco de Paula de Durán y D. Camila Aranda, y su hermana D.ª Joaquina, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios.

NO PADEZCATOS. Tomen las Pastillas del Dr. Andreu de Barcelona, y se la quitarán al momento. Es el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce. Casi siempre desaparece la tos por completo antes de concluir la primera caja. Vale 8 rs. en las buenas boticas de toda España. BODEGA DE SAN VICENTE S. REINA, 8. Vinos puros naturales, siempre igual. SE SIRVE A DOMICILIO. JARABE PECTORAL de Sanchez Ocaña.—Cura radicalmente la tos y los catarros del pecho, por rebeldes que sean, y se recomienda mucho contra el asma, tisis, opresión, etc. Frasco, 10 rs. Farmacia: Atocha, 35, frente a la de Relatores. ANTIQUO COLEGIO En Toledo, plaza de la Cabeza 6. Preparación para la Academia General, por el comandante D. Agustín Montagut. Se remiten prospectos. AMA PARA CASA DE LOS PADRES, leche de tres meses, edad 22 años. Rubio, 4, cto. 4.ª dcha. ALMONEDA DE VARIOS MUEBLES. Villar, 5, 4.ª dcha.

COLECCIONES DE 1.ª ENSEÑANZA. Liza, latin, etc. Tres Peces, 7, 2.ª de 2 a 7. TRASPASO.—JOVELLANOS, 7. tienda de vinos. MUEBLES Y SILLERIAS DE LUJO. Cambios. Reina, 6, bajo. DUPHATES DESDE 3 PESETAS. Reina, 14, dupl. 3.ª izq.ª. CUSPEDES DESDE 8 RS., CASA nueva. Aduana, 15, 3.ª. CUSPEDES DE 9 A 12 REALES. Jacometrezo, 59, 3.ª. HOSPEDAJE ESMERADO DE 3 PESETAS en adelante. Jacometrezo, 78, pral. CEDEN HABITACIONES CON calefacción. C. S. Jerónimo, 34. SE NECESITA UN JOVEN PARA aprender el comercio. Mayor, 16. CLAR.—SE DESEA UN CARABINERO. Madera Alta, 33, 2.ª dcha. GABINETES DESDE 8 RS., CON sin asistencia. Olivo, 18, 2.ª. ALMONEDA. Bárbara de Braganza, 16. De 1 a 5.

MALES VENÉREOS. y matriz. Dr. Barragan. Consulta, 19 a 1 y 6 a 9. Corred. Baja 22, pl. SE ALQUILA UN GABINETE. Montera, 21, 2.ª izq.ª. AMA DE CRIA PARA CASA DE los padres, leche fresca. Herman Cortés, 8, pral. interior. AMA DE CRIA PARA CASA DE los padres. Calle de San Juan, 3, casa de comidas. SE VENDE UN RETABLO DE Sultán, tallado y dorado. Relatores, 24, portería, darán razon. MALES SECRETOS. Cura en 8 días con la INYECCION KOCH. Frasco, 8 rs. Montera, 35, 1.ª dcha. SE HA ESTRAVIADO EL DOMINGO 9.º, corchete, una perla blanca, de raza, con una mancha castaña en la cabeza, que atiende al nombre de Tita. Al que la presente en la calle de Barrioviejo, 12, por, se le dará una buena gratificación. MADRE E HIJA. MONTAÑESAS, desean caballero de posición en familia. Santa Brígida, 17, 3.ª. PIANO VERTICAL, CASI NUEVO, precio médico. Don Martín, 26, principal.

BOLSA DE PARIS. Renta Exterior a 75 en 1887. RIESGO LIMITADO. Beneficio ilimitado. EXISTE FRANCO DE LA CIRCULAR. S. POLA, 10, 1.ª izq.ª. PERDIDA de una cartera encarnada con un resguardo del Banco, por las calles de Silva, Isabel la Católica y Tudescos. Mas señas y gratificación al que la presente Isabel la Católica, n.º 4, pral. dcha., advirtiéndole que se ha dado aviso al Banco. INFANTAS, 5, PL. Esta acreditada casa de préstamos ha inaugurado de nuevo sus operaciones sobre ropas y alhajas. HORNO. Se alquila con su tienda. Castelló, 8. COCHES: SE VENDEN NUEVOS y usados. Velazquez, 50. GORRIAS, DEPENDIENTES Y N.º 12 de todas clases, disponibles. Infantes, 26, pral. MALES SECRETOS. Horas de 12 a 4. Carretas, 19, pral. DINERO SOBRE MUEBLES. Suelos y pagas. Leones, 3, piso primero. De 11 a 12 m. y 6 a 8 m. principal.

SE VENDE UNA YEGUA INGLESA, pura sangre, en la calle de Villalba, n.º 3, pralero, darán razon. ALMONEDA DE TODO EL MOBILIARIO de casa. Fuencarral, 6, principal.